

FORTALECIENDO LOS VÍNCULOS AFECTIVOS CON NIÑAS Y NIÑOS



El motor del desarrollo humano es la afectividad. Una afectividad sana es la base para que los niños y niñas crezcan saludablemente y desarrollen todo su potencial intelectual y emocional, en especial, en sus primeros años de vida.

Niñas y niños a lo largo de su desarrollo convivirán con muchas personas, sin embargo, solo con algunas de ellas construirán relaciones únicas y nutritivas emocionalmente, que impactarán de manera significativa en su desarrollo. Estas relaciones especiales tendrán algo importante en común: la presencia de figuras de apego dispuestas y sensibles para conectarse con las emociones y necesidades de niñas niños, y para responder oportunamente a ellos.

Para que una niña o niño se desarrolle y madure armónicamente, requiere de figuras de apego conocidas que le proporcionen estabilidad y seguridad. Esto quiere decir, que a través de vínculos afectivos cercanos, estables y seguros niñas y niños podrán crecer y desarrollar todas sus capacidades: cognitivas, sociales y emocionales.

Junto con la familia, educadoras, educadores en general, tienen el enorme potencial para desarrollar vínculos afectivos con niñas niños, así como para generar ambientes de cuidado y protección, tanto en los hogares como en los jardines infantiles y los colegios.

Los vínculos afectivos, se construyen a través de las múltiples oportunidades, de contacto entre adultos, niñas niños y en la medida que se relacionen con ellos, desde sus afectos, les ayudarán a sentirse más confiados, seguros y lo más importante: felices.

¿Cómo fortalecer los vínculos afectivos con niñas y niños?

- Expresándoles abiertamente los afectos, a través de palabras y en especial del lenguaje no verbal, como abrazos, caricias, sonrisas y miradas atentas.
- Comprometiéndose con el cuidado de la niña o el niño, ya que es vital generarles un sentimiento de seguridad frente a sus necesidades. Ellas y ellos esperan y confían, en que serán cuidados y protegidos.
- Estando disponible cuando la niña o el niño se sientan en dificultades, acompañando y apoyándoles.
- Disponiendo de tiempo para conocerse, comunicarse y compartir actividades. Es importante recordar, que la presencia afectiva y física es imprescindible, para el desarrollo de niñas y niños.

“Niños confiados y seguros, serán niños alegres y felices.”